



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/43/272
S/19719
31 de marzo de 1988
ESPAÑOL
ORIGINAL: ARABE/INGLES

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo tercer período de sesiones
Temas 37 y 40 de la lista preliminar*
CUESTION DE PALESTINA
LA SITUACION EN EL ORIENTE MEDIO

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo tercer año

Informe del Secretario General

1. El presente informe se presenta de conformidad con la resolución 42/66 D de la Asamblea General, de 2 de diciembre de 1987, relativa a la cuestión de la convocación de una conferencia internacional de paz sobre el Oriente Medio. La parte dispositiva de la resolución dice lo siguiente:

"La Asamblea General,

...

1. Toma nota de los informes del Secretario General 1/;

2. Observa con satisfacción el consenso internacional cada vez mayor, reflejado en las declaraciones formuladas durante el debate, en favor de que se convoque la Conferencia Internacional de Paz sobre el Oriente Medio cuanto antes;

3. Declara una vez más que la cuestión de Palestina es la causa principal del conflicto árabe-israelí en el Oriente Medio;

1/ A/42/277-S/18849 y A/42/714-S/19249.

* A/43/50.

4. Reafirma una vez más su apoyo al llamamiento para que se convoque la Conferencia de conformidad con lo dispuesto en la resolución 38/58 C, y en particular las directrices y las modalidades de participación allí enunciadas;

5. Reitera su apoyo al llamamiento para que se establezca un comité preparatorio, dentro del marco del Consejo de Seguridad, con la participación de los miembros permanentes del Consejo, a fin de que disponga lo necesario para la convocación de la Conferencia;

6. Destaca una vez más la necesidad urgente de que todos los gobiernos hagan nuevos esfuerzos concretos y constructivos para convocar la Conferencia sin más dilación;

7. Pide al Secretario General que, en consulta con el Consejo de Seguridad, prosiga sus esfuerzos encaminados a la convocación de la Conferencia y que informe al respecto a la Asamblea General, a más tardar el 31 de marzo de 1988;

8. Decide examinar en su cuadragésimo tercer período de sesiones el informe del Secretario General sobre la aplicación de la presente resolución."

2. El 10 de marzo de 1988, el Secretario General, en cumplimiento de la petición incluida en el párrafo 7 de la resolución mencionada, envió al Presidente del Consejo de Seguridad la siguiente carta:

"Tengo el honor de referirme a la resolución 42/66 D, que fue aprobada por la Asamblea General el 2 de diciembre de 1987, relativa a la cuestión de la convocación de la Conferencia Internacional de Paz sobre el Oriente Medio de conformidad con lo dispuesto en la resolución 38/58 C de la Asamblea General. Se adjunta el texto de la resolución 42/66 D.

Como sabe, esta cuestión fue planteada por primera vez en el trigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General, cuando se aprobó la resolución 38/58 C, y desde entonces ha sido objeto de resoluciones anuales de la Asamblea y de informes anuales del Secretario General, tras consultar al Consejo de Seguridad.

En el párrafo 7 de la resolución 42/66 D, se pide al Secretario General que, en consulta con el Consejo de Seguridad, prosiga sus esfuerzos encaminados a la convocación de la conferencia y que informe al respecto a la Asamblea General, a más tardar el 31 de marzo de 1988.

Mis propias consultas a las partes y a otros interesados sugieren que siguen existiendo los obstáculos que han impedido hasta ahora la convocación de la Conferencia Internacional de Paz prevista en la resolución 38/58 C. Sin embargo, considero esencial una vez más consultar al Consejo de Seguridad, por conducto de su Presidente, antes de preparar mi informe a la Asamblea General. Por consiguiente, le agradecería, Sr. Presidente, que se me transmitieran, a más tardar el 25 de marzo, las opiniones de los miembros del Consejo sobre la convocación de la Conferencia Internacional de Paz sobre el Oriente Medio de conformidad con lo dispuesto en la resolución 38/58 C."

3. El 25 de marzo de 1988, el Presidente del Consejo de Seguridad envió la siguiente respuesta:

"Tengo el honor de referirme a su carta de fecha 10 de marzo de 1988, relativa a la convocación de la Conferencia Internacional de Paz sobre el Oriente Medio, en que expresaba el deseo de consultar nuevamente al Consejo de Seguridad sobre esta cuestión, teniendo en cuenta las disposiciones pertinentes de la resolución 42/66 D de la Asamblea General, de 2 de diciembre de 1987.

Habida cuenta de su deseo de recibir las opiniones de los miembros del Consejo de Seguridad sobre esta cuestión el 25 de marzo a más tardar, he celebrado las consultas necesarias al respecto.

Los miembros del Consejo de Seguridad están profundamente preocupados por la falta de progresos sustantivos en la solución de la crisis del Oriente Medio, que es uno de los mayores focos de inestabilidad del mundo.

Las consultas que he celebrado revelan que los miembros del Consejo de Seguridad están convencidos de que los hechos más recientes ocurridos en el Oriente Medio, en particular en relación con la situación en los territorios ocupados, exigen la adopción de medidas urgentes para resolver el problema fundamental mediante un arreglo amplio, justo y duradero, incluida la solución del problema palestino en todos sus aspectos.

Al respecto, todos los miembros del Consejo de Seguridad están de acuerdo en que es conveniente convocar una Conferencia Internacional sobre el Oriente Medio.

Casi todos los miembros del Consejo de Seguridad han manifestado su apoyo a la pronta convocación, con los auspicios de las Naciones Unidas, de una conferencia internacional sustantiva en la que participen todas las partes interesadas y los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Asimismo han declarado que están dispuestos a hacer todos los esfuerzos necesarios para ayudar a superar los obstáculos que siguen impidiendo la convocación de dicha conferencia.

La mayoría de los miembros han reiterado su apoyo a la resolución 38/58 C de la Asamblea General, en la que, entre otras cosas, se indica que uno de los principales objetivos de esa conferencia sería el logro por el pueblo palestino de sus derechos inalienables y legítimos, incluidos el derecho al retorno, el derecho a la libre determinación y el derecho a establecer un Estado independiente propio en Palestina. Esos miembros han recalcado que la Organización de Liberación de Palestina debería ser participante de pleno derecho en la conferencia.

Algunos miembros que siguen teniendo reservas respecto de la utilización de la resolución 38/58 C como base para la convocación de una conferencia internacional han reafirmado, no obstante, el derecho del pueblo palestino a la libre determinación, con todo lo que ello significa, así como el derecho de todos los Estados de la región, incluso Israel, a existir y a gozar de seguridad.

Un miembro del Consejo de Seguridad opina que no es posible avanzar ni encontrar una solución pacífica para el problema sobre la base de la resolución 38/58 C, a la que considera tendenciosa y desequilibrada. Ese miembro ha mencionado una iniciativa de paz actualmente en curso que comprendería una conferencia internacional, convocada por el Secretario General de las Naciones Unidas. Esa conferencia incluiría a los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, a Israel y a los países árabes vecinos que estuvieran interesados. Ese miembro ha señalado que dicha conferencia debería conducir rápidamente a la celebración de negociaciones directas entre Israel y sus vecinos árabes y no debería tener derecho a vetar los resultados de las negociaciones directas ni a imponer soluciones.

Todos los miembros del Consejo menos uno invitan al Secretario General a que prosiga sus esfuerzos y sus consultas sobre la cuestión teniendo presente la resolución 42/66 D de la Asamblea General."

4. El 9 de marzo de 1988, el Secretario General envió una nota verbal a los representantes permanentes de Egipto, Israel, Jordania, el Líbano y la República Árabe Siria y al observador permanente de la Organización de Liberación de Palestina. En la nota se hacía referencia al informe solicitado al Secretario General en la resolución 42/66 D de la Asamblea General y se solicitaba una declaración actualizada sobre sus posiciones con respecto a la convocación de una Conferencia Internacional de Paz sobre el Oriente Medio de conformidad con lo dispuesto en la resolución 38/58 C. A continuación se presentan sus respuestas:

Egipto

"La Misión Permanente de la República Árabe de Egipto ... con referencia a la nota del Secretario General de fecha 9 de marzo de 1988 sobre la convocación de una conferencia internacional de paz sobre el Oriente Medio, tiene el honor de informarle que el Gobierno de la República Árabe de Egipto está de acuerdo con que se dé cumplimiento a lo dispuesto en las resoluciones 42/66 D y 38/58 C con respecto a la convocación de esa conferencia y espera que el Secretario General de las Naciones Unidas siga tratando con ahínco de que se apliquen esas dos resoluciones."

Israel

"Con referencia a la nota del Secretario General del 9 de marzo de 1988 sobre la resolución 42/66 D de la Asamblea General, de 2 de diciembre de 1987, cabe señalar que Israel votó en contra de esa resolución y de las resoluciones mencionadas en el primer párrafo de su preámbulo.

Israel siempre ha objetado a esas resoluciones de la Asamblea General, dado que la conferencia internacional propuesta en la resolución 38/58 C se opone claramente al principio de la celebración de negociaciones directas entre Israel y sus vecinos y a las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973) del Consejo de Seguridad, que ni siquiera se mencionan en esas resoluciones.

En ese contexto, señalamos que Israel no reconoce a la OLP como posible participante en las negociaciones de paz, sobre todo porque dicha organización niega abiertamente la existencia del Estado de Israel.

Además, Israel objeta a la propuesta de establecer un comité preparatorio en el que participen los miembros permanentes del Consejo de Seguridad y que tenga cualquier facultad para decidir el programa de trabajo de la conferencia y el procedimiento de las negociaciones entre Israel y sus vecinos y para convocar una conferencia que pueda imponer soluciones.

La objeción de Israel a la conferencia internacional que se propone celebrar en la resolución 42/66 D y en las resoluciones que la precedieron no contradice su deseo de celebrar negociaciones directas con sus vecinos, en un marco internacional que sea aceptable por todos los participantes en esas negociaciones directas."

Jordania

"El Representante Permanente del Reino Hachemita de Jordania ... con referencia a la nota del 9 de marzo de 1988 sobre la convocación de una conferencia internacional, tiene el honor de informarle que la posición del Gobierno de Jordania al respecto es la siguiente:

Jordania está de acuerdo en que se convoque una conferencia internacional de paz sobre el Oriente Medio con el auspicio de las Naciones Unidas y por invitación del Secretario General, en la que participen los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad y las partes interesadas, incluida la Organización de Liberación de Palestina.

Esa conferencia debería convocarse sobre la base de lo dispuesto en las resoluciones 242 (1967) y 338 (1973) del Consejo de Seguridad y los legítimos derechos del pueblo palestino."

Líbano

"En relación con su carta de fecha 9 de marzo de 1988 y con mi carta del 25 de mayo de 1984, que fue distribuida como documento oficial con la signatura A/39/275-S/16584, tengo el honor de confirmar a continuación cuál es la posición oficial de principios del Gobierno del Líbano con respecto a la convocación de una conferencia internacional de paz sobre el Oriente Medio:

Primero. El Líbano está de acuerdo con la idea de convocar la Conferencia Internacional de Paz sobre el Oriente Medio para lograr una solución justa, general y duradera de la cuestión del Oriente Medio, como se solicita en las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. El Líbano está dispuesto a participar en esa conferencia, como le informamos oficialmente el 25 de mayo de 1984 (véase el documento mencionado).

Segundo. Lo expresado anteriormente no significa que el Líbano esté de acuerdo con que se vincule la solución de su situación con la solución de la cuestión del Oriente Medio, por considerar que dicha situación merece un tratamiento urgente y por separado en vista de su persistencia y de las dañinas consecuencias que tiene para la estructura política, económica y social del Líbano, como señaló el Primer Ministro Rashid Karami en el discurso que pronunció ante la Asamblea General de las Naciones Unidas el 5 de octubre de 1984.

Tercero. El Líbano acepta participar en la conferencia internacional por ser un Estado interesado en el conflicto árabe-israelí, porque en su territorio hay más de medio millón de refugiados palestinos cuyo destino se determinará en la conferencia y porque le interesa tomar parte en el debate de temas que considera que le atañen directa o indirectamente.

Cuarto. Al respecto, el Líbano reitera que rechaza la idea de que los palestinos se afinen en su territorio. Su apoyo al derecho de los pueblos a la libre determinación supone, como punto de partida, el reconocimiento del derecho del pueblo palestino a la libre determinación y a la creación de su propio Estado en su propia tierra, como se solicita en las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el tema.

Quinto. El Líbano no considera que un problema de carácter regional (un problema territorial con cualquier Estado) pueda estar sujeto a deliberaciones o negociaciones. Las fronteras del Líbano están claramente delimitadas y se reconocen a nivel internacional, y el Líbano defiende enérgicamente su derecho a la plena soberanía e independencia.

La cuestión de la ocupación israelí y de las prácticas israelíes en el sur deben considerarse desde el punto de vista del respeto a la voluntad de la comunidad internacional expresada en las resoluciones 425 (1978), 508 (1982) y 509 (1982) del Consejo de Seguridad, en las que se exigía que Israel se retirara total e incondicionalmente del territorio libanés, que se permitiera a las fuerzas de las Naciones Unidas cumplir cabalmente su mandato y desplegar sus efectivos hasta los límites reconocidos internacionalmente, que se establecieran la paz y la seguridad internacionales y que se prestara asistencia al Gobierno para que ejerciera su derecho a aplicar su autoridad y su soberanía en todo su territorio y, de tal manera, hacer del sur una región donde reinaran la paz y la seguridad.

Sexto. El Líbano reitera que cumple lo dispuesto en el acuerdo de armisticio de 1949, cuya vigencia confirman las sucesivas resoluciones del Consejo de Seguridad sobre el tema. (El armisticio sigue vigente hasta que lo sustituya otro texto y hasta que se logre una solución justa, general y duradera del conflicto árabe-israelí.)"

República Árabe Siria

"... tengo el honor de transmitirle la siguiente respuesta a su carta de fecha 9 de marzo de 1988 sobre la cuestión de la convocatoria de una Conferencia Internacional de Paz sobre el Oriente Medio:

La República Árabe Siria apoyó la resolución 38/58 C de la Asamblea General sobre la convocatoria de una Conferencia Internacional, como se indicó en la carta dirigida a Vuestra Excelencia el 20 de agosto de 1984 y distribuida en el documento A/39/416-S/16708, y ha apoyado las resoluciones de la Asamblea General al respecto, las más recientes de las cuales son las resoluciones 42/66 D y 42/209 A, de 2 y 11 de diciembre de 1987, respectivamente.

La República Árabe Siria reafirma una vez más la necesidad de continuar los esfuerzos a favor de la convocatoria de la Conferencia Internacional, con la participación de todas las partes en el conflicto, incluidos la Organización de Liberación de Palestina y los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, siempre y cuando la Conferencia sea eficaz y competente y no encubra acuerdos parciales y fragmentarios, con miras a lograr una paz justa y general basada en los principios de la Carta de las Naciones Unidas y en sus resoluciones relativas al conflicto árabe-israelí, así como sobre la base de lo siguiente:

El logro del retiro completo de Israel de todos los territorios árabes ocupados, incluso Jerusalén;

La garantía de los derechos nacionales inalienables del pueblo árabe palestino, incluidos el derecho a retornar a su patria, el derecho a la libre determinación y el derecho a establecer su propio Estado independiente y soberano en su territorio nacional."

Organización de Liberación de Palestina

"En relación con la carta de Vuestra Excelencia de 9 de marzo de 1988 sobre los encomiables esfuerzos por convocar la Conferencia Internacional de Paz sobre el Oriente Medio, tengo el honor de comunicarle la posición de la Organización de Liberación de Palestina (OLP).

Desde la aprobación de la resolución 38/58 C de la Asamblea General de las Naciones Unidas en el trigésimo octavo período de sesiones, la OLP ha manifestado que está plenamente dispuesta a participar eficaz y constructivamente en los esfuerzos por establecer en el Oriente Medio una paz justa basada en la legalidad internacional reflejada en las resoluciones de las Naciones Unidas.

Desde la aprobación de esa resolución por la Asamblea General en su trigésimo octavo período de sesiones, la OLP se ha mantenido en constante contacto con la Secretaría y con los Estados que apoyan el establecimiento de la paz en el Oriente Medio, con miras a hacer avanzar el proceso político

/...

tendiente a la convocación de la Conferencia Internacional. El Sr. Yasser Arafat, Presidente del Comité Ejecutivo de la OLP y Comandante en Jefe de las Fuerzas de la Revolución Palestina, ha reafirmado repetidamente en foros y ocasiones internacionales el apoyo y la adhesión de la OLP a la resolución sobre la convocación de la Conferencia Internacional de Paz sobre el Oriente Medio. La más reciente ocasión en que la OLP declaró su apoyo fue el 19 de febrero de 1988, cuando el Sr. Yasser Arafat formuló una declaración en la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, ante la Comisión de Derechos Humanos.

La OLP reitera que está a favor de que se convoque una Conferencia Internacional de Paz eficaz sobre el Oriente Medio con los auspicios de las Naciones Unidas y la participación de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad y de todas las partes interesadas, incluida la OLP, el único representante legítimo del pueblo palestino, en pie de igualdad con las demás partes, con miras al ejercicio de los derechos nacionales del pueblo palestino, incluidos el derecho a regresar, el derecho a la libre determinación y el derecho a establecer su propio Estado independiente, cuya capital sería Jerusalén.

En opinión de la OLP, la legalidad internacional proporciona una base política positiva para una conferencia de esa índole; en otras palabras, se trata de las resoluciones de las Naciones Unidas sobre la cuestión de Palestina como totalidad indivisible, incluidas las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad, y entre estas últimas las resoluciones 242 (1967), 338 (1973) y 605 (1987).

En el contexto de las deliberaciones sobre la Conferencia Internacional de Paz sobre el Oriente Medio, debemos señalar lo que ocurre en los territorios palestinos ocupados y la posición que la OLP pidió a las Naciones Unidas que adoptaran, a saber, la de proteger a nuestro pueblo de las campañas de salvaje represión desencadenadas por las fuerzas de ocupación israelíes contra nuestro pueblo en la Ribera Occidental, la Faja de Gaza y la parte oriental de Jerusalén. Asimismo, deseamos señalar que, teniendo en cuenta lo que sucede y los crímenes que se cometen contra nuestro pueblo, la OLP pidió que la Ribera Occidental, la Faja de Gaza y la parte oriental de Jerusalén fueran colocadas bajo la égida de las Naciones Unidas por un corto período transitorio y que las fuerzas israelíes se retiraran de todos los territorios palestinos y árabes ocupados, incluida la Jerusalén árabe (hacemos referencia en este caso a la resolución 605 (1987) del Consejo de Seguridad), hasta que nuestro pueblo, durante ese período y con la supervisión de las Naciones Unidas, pudiera lograr la libre determinación. Ambas medidas son esenciales para proteger a nuestro pueblo, a fin de crear un clima apropiado para la Conferencia Internacional, que sentará las bases de una paz justa y duradera en la región, de conformidad con la legalidad internacional y las resoluciones de las Naciones Unidas."

5. De las comunicaciones que se han citado se desprende nuevamente en forma clara que no existe acuerdo suficiente entre las partes directamente interesadas, ni en el Consejo de Seguridad, para permitir la convocación de la Conferencia Internacional de Paz sobre el Oriente Medio en la forma solicitada en la resolución 42/66 D. Entretanto, los acontecimientos recientes y en curso en la Ribera Occidental y la Faja de Gaza ocupadas han puesto de relieve en forma dramática la urgente necesidad de negociar, en forma aceptable para todas las partes directamente interesadas, una solución general, justa y duradera del conflicto árabe-israelí. Las opiniones del Secretario General relativas a los fundamentos de un arreglo de esa índole y al modo en que debería negociarse siguen siendo las expresadas en los párrafos finales del informe que presentó al Consejo de Seguridad el 21 de enero de 1988 (S/19443) de conformidad con la resolución 605 (1987) del Consejo.